

hamsākhyopaniṣatproktanādāliryatra viśramet
tadādhāraṃ nirādhāraṃ brahmamātramahaṃ mahaḥ

Om pūrṇamadaḥ pūrṇamidaḥ
pūrṇat pūrṇamudacyate
Pūrṇasya pūrṇamādāya
Pūrṇamevāvaśiṣyate

Om śāntiḥ śāntiḥ śāntiḥ

- 1 gautama uvāca
bhagavansarvadharmajña sarvaśāstraviśārada
brahmavidyāprabodho hi kenopāyena jāyate
- 2 sanatkumāra uvāca
vicārya sarvavedeṣu mataṃ jñātvā pinākinaḥ
pārvatyā kathitaṃ tattvaṃ śṛṇu gautama tanmama
- 3 anākhyeyamidaṃ guhyaṃ yogināṃ kośasaṃnibham
hamsasyākṛtivistāraṃ bhuktimuktiphalapradam
- 4 atha hamsaparamahamsanirṇayaṃ vyākhyāsyāmaḥ
brahmacāriṇe śāntāya dāntāya gurubhaktāya
hamsahamseti sadā dhyāyan
- 5 sarveṣu deheṣu vyāpya vartate yathā hyagniḥ
kāṣṭheṣu tileṣu tailamiva taṃ veditvā mṛtyumatyeti
- 6 Gudamavaṣṭabhyādhārādvāyumutthāpya

¹ La base del texto sánscrito es la disponible en <http://sanskrit.gde.to> con algunas modificaciones y la separación en estrofas tomadas de la versión sánscrita de *112 upanishads* – Parimal Publications – Delhi. (2004)

HAMSA UPANISHAD

¡Om! Infinito es Aquél (Brahman) e infinito es éste (universo)
El infinito proviene del infinito
(Luego) al retirar la infinitud del infinito (universo)
Sólo queda lo infinito (Brahman).

¡Om, paz en mí, paz alrededor mío, paz en las fuerzas que actúan sobre mí!

Gautama interpeló así a Sanatkumara:
- Señor, tú conoces todos los *dharmas* y eres versado en todos los *shastras*.
Por favor, dime el modo en que puedo lograr el conocimiento del *Brahmavidya*.

Sanatkumara le respondió así:
- Oye Gautama este *tattva* que declaró Parvati luego de haber investigado todos los *dharmas* y de averiguar la opinión de Shiva.

Este tratado acerca de la naturaleza del *Hamsa*, que otorga el fruto de la bienaventuranza y la salvación, y que es como un tesoro para el *yogi*, es una ciencia muy mística y no debe revelarse (al vulgo).

Explicaremos ahora la naturaleza verdadera del *Hamsa* y del *Paramahamsa*, para beneficio de aquel *brahmachari* (el estudiante célibe o el buscador de Brahman) que tiene los sentidos controlados, que es devoto de su *guru*, que contempla siempre al *Hamsa* y que así lo realiza.

Este (*Hamsa*) impregna todos los cuerpos como está el fuego (o el calor) en todas las clases de madera, o como está el aceite en todas las variedades de semillas de sésamo. Después de haberlo conocido de este modo, uno no se cruza con la muerte.

Luego de contraer el ano (comprimiéndolo con los talones), de hacer subir

	svādhiṣṭhām triḥ pradikṣiṅikṛtya maṇipūrakam ca gatvā anāhatamatikramya viśuddhau prāṇānnirudhyājñāmanudhyāyanbrahmarandhram dhyāyan trimātro ahamityevam sarvadā paśyatanāgāraśca bhavati
7	eṣo asau paramahamso bhānukoṭipratikāśaḥ yenedam vyāptam
8	tasyāṣṭadhā vṛttirbhavati pūrvadale puṇye matiḥ āgneye nidrālasyaḍayo bhavanti yāmye krūre matiḥ nairṛte pāpe maṇiṣā vāruṇyām kṛdā vāyavye gamaṇādu buddhiḥ saumye ratiprītiḥ īśāne dravyādānaṃ madhye vairāgyam kesare jāgradavasthā karmikāyām svapnam liṅge suṣuptiḥ padmatyāge turīyam yadā hamso nāde līno bhavati tadā turyātītam
9	atho nādamādhārādbrahmarandhraparyantam śuddhasphaṭikasaṅkāśam sa vai brahma paramātmetyucyate
10	atha hamsa ṛṣiḥ avyaktā gāyatrī chandaḥ paramahamso devatā ahamiti bījam sa iti śaktiḥ so ahamiti kīlakam
11	ṣaṭ saṅkhyayā ahorātrayorekavimśatisahasrāṇi ṣaṭ śatānyadhikāni bhavanti sūryāya somāya nirañjanāya nirābhāsāya tanu sūkṣmaṃ pracodayāditi

el *vayu* (aire) desde el (*Mula-*)*adhara* (*chakra*), de hacerlo circular tres veces alrededor del *Svadhishthana*, pasando a *Manipuraka*, cruzando luego *Anahata*, después controlando el *prana* en *Vishuddha* y llegando finalmente a *Ajñā*, hay que contemplar en el *Brahmarandhra* (de la cabeza). Luego de haber meditado allí permanentemente en que “Yo soy de tres *matras*” uno conoce a su Mismidad y queda exento de las formas.

Este es el *Paramahamsa* (el *Hamsa* supremo o Mismidad superior) que tiene el esplendor de millones de soles y que impregna a todo este mundo.

(Este *Hamsa* cuyo vehículo es *buddhi*) tiene un óctuple *vritti*. (Cuando está) en el pétalo oriental, (la persona) tiene inclinación por las acciones virtuosas; en el pétalo sudoeste surgen el sopor y la pereza, etc, en el pétalo sur hay inclinación a la crueldad; en el sudoeste, hay inclinación al pecado; en el oeste, hay inclinación hacia los goces sensuales; en el noroeste surge el deseo de caminar y demás; en el norte surge el deseo de la lujuria; en el noreste aparece el deseo de amasar fortuna; en el medio (o en los espacios entre pétalo y pétalo) hay indiferencia a los placeres materiales. En el filamento (del loto) se genera el estado de vigilia; en el caliz se produce el *svapna* (estado onírico); en el *bija* (semilla del cáliz) se genera el *su-shupti* (estado de sueño profundo); cuando se sale del loto, está *turya* (el cuarto estado). Cuando el *Hamsa* se absorbe en el *nada* (sonido místico) se alcanza el estado allende el cuarto.

El *nada* (que está al final del sonido y más allá de la palabra y de la mente) es semejante a un puro cristal que se extiende desde el (*Mula-*)*adhara* hasta el *Brahmarandhra*. A eso es a lo que se llama *Brahman* y *Paramatman*.

(Aquí se enseña la realización del *Ajapa Gayatri*:)

Ahora bien, *Hamsa* es el *rishi*; el metro es *avyakta gayatri*; *Paramahamsa* es el *devata* (o divinidad presidente); el *bija* es “*aham*”, la *shakti* es “*sa*”; “*so 'ham*” es el *kilaka* (cuña).

Así pues, son seis.

En un día y una noche hay veintiun mil seiscientos *Hamsas* (o respiraciones).

(¡Salve,) Surya, Soma, Nirañjana (el inmaculado) y Nirabhasa (exento de universo! Que ese incorpóreo y sutil me guíe (o ilumine mi entendimiento).

12	agnīṣomābhyāṁ vauşaṭ hṛdayādyaṅganyāsakaranyāsau bhavataḥ
13	evaṁ kṛtvā hṛdaye aṣṭadale haṁsātmānaṁ dhyāyet
14	agnīṣomau pakśāvoṅkāraḥ śīro ukaro bindustrinetram mukhaṁ rudro rudrāṇī caraṇau ³ bāhū kālaścāgniścobhe pārśve bhavataḥ dvididham kaṅṭhataḥ kuryodityunmanāḥ ajapopasaṁhāramityabhidhīyate
15	evaṁ haṁsavaśāttasmānmano vicāryate
16	asyaiva japakoṭyā nādamanubhavati evaṁ sarvaṁ haṁsavaśānnādo daśavidho jāyate ciṅṭi prathamah ciṅṭiṅṭi dvitīyah ghaṅṭānādastrīyah śāṅkhanādaścaturthaḥ pañcamatantrīnādaḥ ṣaṣṭhastālanādaḥ saptamo veṇunādaḥ aṣṭamo mṛdaṅganādaḥ navamo bherīnādaḥ daśamo meghanādaḥ
17	navamaṁ parityajya daśamamevābhyaset
18	prathame ciṅṭiṅṭigātraṁ dvitīye gātrabhaṅjanam ṛṭīye khedanam yāti caturthe kampate śīraḥ
19	pañcame sṛavate tālu ṣaṣṭhe amṛtaniṣevaṇam saptame gūḍhavijñānaṁ parā vācā tathāṣṭame
20	adrśyam navame dehaṁ divyam cakśustathāmalam daśame paramaṁ brahma bhavedbrahmātmasaṁnidhau
21	tasminmano vilīyate manasi saṅkalpavikalpe dagdhe

² O sea, que se los debe realizar después de los *mantras* tal como se los realiza antes que ellos.

³ [N.del t.] se insertó aquí parte del texto sánscrito de la versión disponible en Internet – trad. aproximada.

⁴ O sea la percatación de la unidad del *jivatma* o *Hamsa*, el ser inferior, con *Paramatman* o *Paramahamsa*, el Ser Supremo.

Vaushat a Agni-Soma. Luego vienen los *anga-nyasas* y los *kara-nyasas*² en el corazón y las demás (sedes).

Luego de haber hecho esto, hay que contemplar a *Hamsa* considerándolo el *Atman*, en el propio corazón.

Agni y Soma son sus alas (derecha e izquierda), el *Omka* es su cabeza; el *ukara* y el *bindu* son respectivamente los tres ojos y el rostro; Rudra y Rudrani (la esposa de Rudra) son los pies y los brazos, Kala y Agni son sus dos costados. El *kanthata*⁴ se realiza de dos formas (*samprajñata* y *asamprajñata*). Después de eso, el estado *unmani* es el fin del *ajapa* (*mantra*).

Después de haber reflexionado así sobre *manas* por medio de este (*Hamsa*), se escucha el *nada* después de haber pronunciado este *japa*(-*mantra*) un millón de veces.

(Al *nada* se lo comienza a oír) en diez tipos. El primero es “*chini*” (como el sonido de esta palabra), el segundo es “*chini-chini*”; el tercero es un sonido de campana; el cuarto es el de la caracola; el quinto es el del *tantiri* (laúd); el sexto es el sonido del *tala* (tambor); el séptimo es el de la flauta; el octavo es el del *bheri* (tambor); el noveno es el del *mridanga* (doble timbal) y el décimo es el de las nubes (o sea el trueno).

(Con la iniciación dada por un *guru*) se puede percibir el décimo sin los nueve sonidos anteriores.

En el primer nivel, el cuerpo se vuelve *chini-chini*; en el segundo, se produce la ruptura (*bhanjana*) (o afectación) del cuerpo; en el tercero se produce la perforación (*bhedana*); en el cuarto, se sacude la cabeza; en el quinto, el paladar segrega saliva; en el sexto se logra el néctar; en el séptimo aparece el conocimiento de las cosas ocultas del mundo; en el octavo se oye a *Para-vak*; en el noveno, el cuerpo se hace invisible y se desarrolla el ojo puro y divino; en el décimo se alcanza a *Parabrahman* en presencia del *Atman*.

Después, una vez destruida *manas*, cuando desaparece esa fuente de

pun̄yapāpe sadāśivaḥ śaktyātmā sarvatrāvasthitaḥ
svayaṁjyotiḥ śuddho buddho nityo nirañjanaḥ
śāntaḥ prakāśata iti
vedanuvacanam bhavatyupaniṣat

Om̄ pūrṇamadaḥ pūrṇamidaḥ
pūrṇat pūrṇamudacyate
Pūrṇasya pūrṇamādāya
Pūrṇamevāvaśiṣyate

Om̄ śāntiḥ śāntiḥ śāntiḥ

iti hamsopaniṣatsamāptā

sankalpa y de *vikalpa*, por la destrucción de estos dos y cuando quedan quemados virtudes y pecados, entonces brilla cual Sadashiva, de la naturaleza de Shakti, que todo lo penetra, esencia misma del esplendor, immaculado, eterno, sin tacha y quietísimo Om.
Esta es la enseñanza de los *Vedas*, y así dice el *upanishad*.

¡Om! Infinito es Aquél (Brahman) e infinito es éste (universo)
El infinito proviene del infinito
(Luego) al retirar la infinitud del infinito (universo)
Sólo queda lo infinito (Brahman).

¡Om, paz en mí, paz alrededor mío, paz en las fuerzas que actúan sobre mí!

Así finaliza el *Hamsa Upanishad*, perteneciente al *Shukla-Yajur Veda*.
